

VINIR
EL ADVIENTO



EN FAMILIA



MATER
ADMIRABILIS

colegio inglés de mujeres

ORACIÓN PARA LA CENA DE NAVIDAD

PAPA: Señor queremos agradecerte por la vida, por el trabajo, por la salud, y por permitirnos hoy, en esta noche de amor, celebrar juntos tu venida a este mundo.

MAMA: Te agradecemos, Señor, por nuestra familia, por el amor que nos une, por nuestras vidas.

HIJO: Señor, te agradezco por los padres que me has dado, por el calor de este hogar, por concedernos el pan de cada día.

PAPA: Queremos pedirte, Señor que bendigas estos alimentos que por tu bondad vamos a tomar, que fortalezcas los lazos de amor entre nosotros y que ese amor sepamos compartirlo con nuestros hermanos, especialmente con los más necesitados.
Roguemos al Señor

TODOS: Te lo pedimos Señor.

MAMA: Hoy que congregas a todas las familias del mundo en torno a Ti, ilumínanos para comprender tus designios y ayúdanos a formar auténticas familias cristianas, abiertas a nuestra comunidad.
Roguemos al Señor.

TODOS: Te lo pedimos Señor.

HIJA: Señor, enséñanos a entender el verdadero sentido de la Navidad: que Cristo, al hacerse uno de nosotros, se donó a sí mismo a los hombres. Que aprendamos de El y hagamos de nuestras vidas una entrega sin reserva a los demás.
Roguemos al Señor.

TODOS: Te lo pedimos Señor.

Señor Jesús da pan a los que tienen hambre de Ti.



El Adviento

El adviento, tiempo de esperanza y de preparación para la Navidad, es conversión, viraje, cambio radical. Durante el Adviento acompañamos a María, por el camino de la esperanza, pues con Jesús nace la justicia y la paz en nuestra tierra.



En Adviento el cristiano vuelve al seno paterno-materno, pero no infantilmente, sino que inicia un nuevo camino renovando su experiencia del amor de Dios que le perdona. Dios hace que renazca dentro de su interior la confianza fundamental en su identidad, es decir su vocación para trabajar por la llegada del Reino.

Por eso el Adviento nos ofrece cada año la oportunidad de hacer un alto en nuestras vidas, y compartir en familia, preparándonos de una manera especial para que Cristo nazca en nuestros corazones. Sugerimos preparar una Corona de Adviento y luego, domingo a domingo, reunirnos toda la familia alrededor de la corona (de preferencia al anochecer) utilizando este folleto como guía. De este modo celebraremos con mayor alegría la Navidad.

Cómo preparar la Corona de Adviento

1. Conseguir:

- ramas verdes, de preferencia ciprés;
- 4 velas, si son gruesas, mejor.
- Una cinta roja.
- Un plato grande.



2. Trenzar las ramas verdes formando un círculo, utilizando la cinta para unir las ramitas. Colocar las cuatro velas y ubicar todo en el plato grande. La corona permanecerá en el lugar preferencial de la casa.

Samaritano con vendas
De aceite y vino abundancia
¡Cuántas heridas esperan
el toque de su fragancia!
¿Quién es ése que se acerca?
ÉL ES EL REY DE LA GLORIA

Siendo rico se hizo pobre
Bendice al pobre y regala,
Siendo Señor se hace esclavo
Y su libertad contagia
¿Quién es ése que se acerca?
ÉL ES EL REY DE LA GLORIA

Señor de la luz y del fuego
Hijo y lucero del alba
Ofrece estrella al que aprende
De tu boca la esperanza.

Peticiones

- Que procuremos mejorar nuestras relaciones familiares para que Cristo pueda nacer en todos y cada uno de nosotros.
Roguemos al Señor...

(Cada uno hace un pedido a María y se termina con un Ave María)

Oración Final

Oh Padre, Tú que vives en el amor y la dicha, mientras en la tierra suenan terribles tormentas.
Tú que nos dices que debemos compartirlo todo, sintiendo plenamente el sufrimiento de tus hijos, muéstranos tu paz, guíanos hasta aquella zona más profunda donde el dolor no llega, donde brotan la palabra, la sonrisa y el bien, donde todo es alegría... donde nace toda esperanza, sólo tú Dios mío, Amor del cual nacimos. Amén.

Canto final: "Tan cerca de mí"



Un/a hijo/a (mayor) lee:

Los salmos son una manera poética de orar la vida.
Con este salmo de alabanza expresamos a Dios la profunda alegría y agradecimiento que sentimos por su presencia cercana entre nosotros. Lo rezamos a estrofas voluntarias y todos juntos contestamos la frase que está en mayúsculas.

SALMO DE ALABANZA

Pide permiso de entrada
Viene del cielo a la tierra
Y anda buscando morada
¿Quién es ése que se acerca?
ÉLES EL REY DE LA GLORIA

Pero es gloria enamorada.
De toda la tierra el príncipe
Quiere por madre a una esclava
¿Quién es ése que se acerca?
ÉLES EL REY DE LA GLORIA

Es poderoso y valiente
Mas se oculta y anonada.
Viene cargado de dones
Y suplica una mirada
¿Quién es ése que se acerca?
ÉLES EL REY DE LA GLORIA

Proclama palabras de vida,
Semilla y dardo que abrasan,
Pero teme a los desiertos
Que amenazan con espadas
¿Quién es ése que se acerca?
ÉLES EL REY DE LA GLORIA

Es el Ungido de Dios
Y abre diluvio de gracias,
En sus manos paz y pan,
En sus ojos también lágrimas
¿Quién es ése que se acerca?
ÉLES EL REY DE LA GLORIA



Significado

El círculo de la corona:

Es símbolo de la eternidad, porque no tiene ni principio ni fin así como Dios no tuvo principio ni tendrá fin. La forma de la corona nos recuerda la realeza de Jesús.

El color verde:

Es símbolo de la esperanza en la venida de Cristo al mundo: su nacimiento histórico en Belén, su presencia entre nosotros y la esperanza de su retorno glorioso al fin del mundo.

El lazo de color rojo:

Significa el amor que nos une, nos hace familia, hermanos de Jesús.

Las cuatro velas:

Representan las cuatro semanas de Adviento en que conmemoramos los siglos que el pueblo esperaba la venida del Salvador, y nuestro tiempo de preparación para el nacimiento de Jesús en esta Navidad.

La luz de las cuatro velas:

Que se van encendiendo cada domingo representan a Jesús, Luz del Mundo.





CELEBRACIÓN DEL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

La familia está reunida alrededor de la mesa con la Corona de Adviento (por ejemplo, antes de comer). Procuramos que todos participen, también la empleada del hogar si está presente.

Canto: "Ven, ven Señor no tardes"

La mamá explica:

ADVIENTO significa VENIDA, venida del Señor. La familia entera quiere prepararse a la venida de Jesús en la Navidad. Cada semana encenderemos una vela más para darnos cuenta de que se está acercando el día del nacimiento de Jesús y está aumentando la luz de nuestro amor a Dios y al prójimo.

El papá explica: (Se apaga la luz eléctrica)
Cuando no hay luz, no podemos ver a los demás. Cuando no hay luz tampoco encontramos el camino: estamos en tinieblas.

(Se enciende la primera vela de la Corona).

La mamá explica:

Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre es la Luz del Mundo. Los hombres estábamos en tinieblas, no podíamos ver bien a los demás. Pero cuando viene Jesús, entonces hay luz, hay calor.

Encendemos, Señor, esta luz, como aquél que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. Esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados y para recibirte con alegría.

Lectura Bíblica: Mateo 24. 37-44.

"Cuando venga el Hijo del Hombre sucederá lo mismo que aconteció en tiempos de Noé. En aquellos días del diluvio los hombres seguían comiendo, bebiendo y casándose, hasta el mismo día en que Noé entró al arca, y no se daban cuenta. De repente, vino el diluvio y se los llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre. Entonces de dos hombres que están juntos en el campo, uno será tomado, y el otro no.



CELEBRACIÓN DEL CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Se inicia el acto cuando toda la familia está reunida alrededor de la mesa. Junto a la Corona de Adviento hemos colocado una imagen o estatua de la Virgen con una pequeña vela encendida (diferente a las de la Corona).

Canto: "Tan cerca de mí"

La mamá explica:

Los hombres oraban y suplicaban a Dios que enviara al Salvador. Los profetas lo anunciaban de parte de Dios. Y cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios escogió a una virgen para que fuera la madre de su Hijo. Por medio de ella quiso Dios que llegara la luz al mundo.

(Tomando la luz de la vela de la Virgen la mamá enciende las cuatro velas de Adviento).

El papá explica:

Al encender éstas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Tu sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así. ¡Ven pronto Señor!

Lectura Bíblica: Mateo 1. 18-24

"El nacimiento de Jesucristo fue así. Su madre María estaba comprometida con José. Pero, antes que vivieran juntos, quedó esperando por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, era un hombre excelente, y no queriendo desacreditarla, pensó firmarle en secreto un acta de divorcio. Estaba pensando en esto, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, descendiente de David, no temas llevar a tu casa a María, tu esposa, porque la criatura que espera es obra del Espíritu Santo. Y dará a luz un hijo al que pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto ha pasado para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: sepan que una virgen concebirá y dará a luz un hijo y los hombres lo llamarán Emmanuel, que significa: Dios con nosotros" con esto, al despertarse José, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y recibió en su casa a su esposa". Palabra del Señor.

Peticiones:

- Por los niños de nuestra familia, para que nunca les falte nuestro calor, cariño y comprensión.

Roguemos al Señor...

- Para que dejando de lado nuestro orgullo, nos hagamos humildes y sencillos como los niños.

Roguemos al Señor..

Oración Final

Oh Padre, Tú que vives en el amor y la dicha, mientras en la tierra suenan terribles tormentas.

Tú que nos dices que debemos compartirlo todo, sintiendo plenamente el sufrimiento de tus hijos, muéstranos tu paz, guíanos hasta aquella zona más profunda donde el dolor no llega, donde brotan la palabra, la sonrisa y el bien, donde todo es alegría... Donde nace toda esperanza, sólo tú Dios mío, Amor del cual nacimos. Amén.

Canto: "Ven Señor no tardes"



De dos mujeres que están juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra no. Por eso, estén ustedes prevenidos, porque no saben en qué día vendrá su Señor. Fíjense bien, si un dueño de una casa supiera a qué hora lo va a asaltar un ladrón, seguramente permanecería despierto para impedir el asalto de su casa. Por eso, estén alerta; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos piensan". Palabra del Señor.

Un/a hijo/a (mayor) lee:

El cielo en la tierra

Una noche hubo una gran tormenta en la ciudad de Taikí. La lluvia, y los relámpagos no dejaban dormir a nadie. De madrugada, se escuchó un grandísimo trueno que hizo retemblar todos los cristales.

En ese momento, vino un gran silencio.

A la mañana siguiente, cuando todos salieron a la calle, nadie podía creer lo que veían sus ojos. El cielo se había roto. Encima de la ciudad de Taikí no había cielo. Aquel gran trueno lo había destrozado. Un agujero oscuro cubría toda la ciudad.

Sus habitantes quedaron muy tristes, porque ahora vivían en una ciudad sin cielo. Nadie sabía cómo hacer para recuperarlo. Un centinela permanecía en VIGILANCIA. Por si ocurría algo inesperado.

Un día volvió la esperanza a todos. Una estrella de color amarillo empezó a brillar dentro de aquel agujero negro. La recibieron con tanto entusiasmo que la llamaron ESPERANZA.

A los pocos días sucedió lo mismo. Apareció otra pequeña estrella de color rojizo. La alegría empezó a apoderarse de todos. A esta estrella la llamaron ALEGRÍA.

Poco a poco, aquel agujero oscuro fue llenándose de más y más estrellas.

Nadie podía explicar por qué aparecían las nuevas estrellas. Era un misterio. Pero lo cierto era que, cada vez que alguien hacía algo bueno a otra persona, nacía una estrella. Al principio no se dieron cuenta de esto. Pero lo descubrieron, y así encontraron la manera de recuperar su cielo perdido, la CONVERSIÓN.

Desde ese momento, todos se dedicaron a hacer cosas buenas los unos a los otros.

Cuando un niño ayudaba a su madre, nacía una estrella. Cuando dos personas se reconciliaban, nacía otra estrella. Cuando alguien compartía lo que tenía, otra más aparecía.

De esta forma fue creciendo de forma imparable el número de estrellas. Ya casi no cabían dentro del agujero. De pronto, se produjo un gran resplandor y, tras él, apareció un deslumbrante cielo azul. El Sol volvía a lucir y las nubes y los pájaros volvieron a cruzarlo.

Toda la ciudad celebró con una gran fiesta lo sucedido. El mundo entero supo la Buena Noticia. Taikí dejó de ser conocida como la ciudad sin cielo para ser conocida como la que tenía **el cielo en la tierra**.

Peticiones (Uno o más hijos podrían prepararlas con anticipación)

- Haz Señor, que recibamos con alegría la paz que nos traes en esta Navidad.

Roguemos al Señor...

- Por la paz en nuestro país, tanto por las personas que sufren a causa de la violencia, como por las personas que la ocasionan.

Roguemos al Señor...

Gracias Señor, por la dicha de pertenecer a este colegio y poder compartir el Adviento con la Familia Mater.

Te agradecemos Señor...

Gracias, María por el sí tan hermoso que diste para poder ser la madre de Nuestro Señor.

Te agradecemos Madre ...

Oración Final

Oh Padre, Tú que vives en el amor y la dicha, mientras en la tierra suenan terribles tormentas.

Tú que nos dices que debemos compartirlo todo, sintiendo plenamente el sufrimiento de tus hijos, muéstranos tu paz, guíanos hasta aquella zona más profunda donde el dolor no llega, donde brotan la palabra, la sonrisa y el bien, donde todo es alegría... Donde nace toda esperanza, sólo tú Dios mío, Amor del cual nacimos. Amén.

Canto final: "Ven, ven señor no tardes"



Lee un/a hijo/a (mayor):

El Padrenuestro realizado por Dios para ti

Hijo mío que estás en la tierra preocupado, confundido, desorientado solitario, triste, angustiado... Yo conozco perfectamente tu nombre, y lo pronuncio bendiciéndolo porque te amo.

¡No!... No estás solo, porque yo habito en ti. Juntos construiremos este Reino tú vas a ser mi heredero. Deseo que siempre hagas mi voluntad porque mi voluntad es que tú seas feliz.

Debes saber que cuentas siempre conmigo porque nunca te abandonaré y que tendrás el pan de hoy. No te preocupes, sólo te pido que siempre lo compartas con tu prójimo... con tus hermanos.

Debes saber que siempre perdono tus ofensas, antes incluso que las cometas, aún sabiendo yo que las harás, por lo que te pido, que tú hagas lo mismo con los que a ti te ofenden.

Deseo que nunca caigas en la tentación, así pues cógete fuerte de mi mano, y siempre aférrate a Mí, y Yo te libraré del mal.

Recuerda y nunca olvides que te AMO, desde el comienzo de tus días, Y TE AMARÉ hasta el fin de los tiempos YO TE AMARÉ SIEMPRE PORQUE SOY TU PADRE.

Que mi bendición quede contigo y que mi eterno AMOR y PAZ te cubran siempre, porque en el mundo no los podrás obtener como solamente yo los doy, porque... ¡YO SOY AMOR, ALEGRÍA Y PAZ!





CELEBRACIÓN DEL TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

Se inicia el acto cuando toda la familia está reunida alrededor de la mesa con la Corona de Adviento. Se enciende la tercera vela que significa que ya está próxima la venida de Jesús.

Canto: "Ven, ven Señor no tardes"

La Mamá explica: (Se apaga la luz eléctrica).
Hay muchas personas que viven en la oscuridad porque no saben nada de Jesús ni de su amor. Cuando creemos en Cristo, vivimos amando como El. Cuando aprendemos a amar, entonces se hace la luz alrededor nuestro.

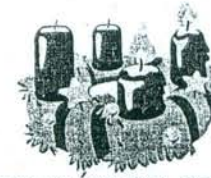
(Un miembro de la familia entra desde afuera con una vela encendida. La pasamos de mano en mano)

El Papá explica:

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar. Preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles Señor.

Lectura Bíblica: Mateo 11. 2-11

"Juan se enteró en la cárcel de lo que hacía Cristo; por eso envió a sus discípulos a preguntarle. ¿Eres tú el que debe venir o tenemos que esperar a otro? Jesús les contestó "Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: que los ciegos ven, que los cojos andan, que los leprosos quedan sanos, que los sordos oyen, que los muertos resucitan y que se predica la buena nueva a los desdichados. Feliz aquél que al encontrarme no se aleja desilusionado". Una vez que se fueron los discípulos de Juan, Jesús comenzó a hablar de él a la gente: "¿Qué fueron a ver ustedes al desierto? ¿A una caña agitada por el viento? ¿Qué fueron a ver? ¿A un hombre vestido elegantemente? Pero los elegantes viven en palacios. Entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un profeta?. Eso sí. Yo les aseguro que Juan es más que un profeta. Porque se refiere a Juan esta palabra de Dios:" Mira que yo envío a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Yo les aseguro que no se ha presentado entre los hombres alguien más grande que Juan Bautista. Palabra de Dios



CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Se inicia el acto cuando toda la familia está reunida alrededor de la mesa con la Corona de Adviento.

Canto: "Un pueblo camina por el mundo"

La Mamá explica: (Se apaga la luz eléctrica).
En los tiempos antiguos, los hombres querían aprender a amar. Muchas veces se equivocaron, se amaban a sí mismos, amaban de manera equivocada, no amaban lo suficiente. Estaban en tinieblas, porque casi siempre terminaban odiándose.

(Un miembro de la familia viene desde afuera con una vela encendida)

El Papá explica:

Dios amó tanto al mundo que envió a su propio Hijo para que nos enseñara a amar de verdad. Cuando este amor se comparte, no disminuye, al contrario, crece y aumenta la luz para el gozo de todos. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza.

(Se enciende dos velas de la Corona de Adviento)

Lectura Bíblica: Mateo 3. 1-12

"En ese tiempo se presentó Juan Bautista en el desierto de Judea, predicando de esta forma; "Cambien su vida y su corazón, porque el reino de los Cielos está cerca". De él hablaba el profeta Isaías al decir: "Una voz grita en el desierto: preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos". Juan vestía un manto de pelo de camello, con un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel de abeja silvestre. Entonces iban a verlo los judíos de Jerusalén, de Judea y de toda la región del Jordán. Confesaban sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán. Al ver muchos fariseos y saduceos venían a bautizarse, les dijo "Raza de víboras". ¿Acaso podrán escapar al castigo que se les viene encima? Muestren, pues los frutos de una sincera conversión, en vez de confiarse en que son los hijos de Abraham.

Yo les aseguro que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham aún de éstas piedras. Fíjense que el hacha llega a la raíz. Ya están cortando a todo árbol que no da buen fruto y lo arrojan al fuego. Mi bautismo es bautismo de agua y significa un cambio de vida. Pero otro viene después de mí, y más poderoso que yo (y yo ni siquiera soy digno de llevarle sus zapatos); El los bautizará en el fuego o bien en el sople del Espíritu Santo. El tiene en sus manos el harnero y limpiará su trigo, que guardará en sus bodegas, quemando la paja en un fuego que no se apaga". Palabra del Señor.

Un/a hijo/a (mayor) lee:

La estrella de la esperanza

Existían millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los colores, blancas, plateadas, doradas, rojas, azules... Un día, inquietas ellas, se acercaron a Dios y le dijeron:

Señor Dios, nos gustaría vivir en la tierra, entre los hombres.

- *Así será hecho*, respondió el Señor. *Las conservaré a todas ustedes pequeñas, como son vistas, para que puedan bajar a la tierra.*

Cuéntase que aquella noche hubo una linda lluvia de estrellas. Unas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y a correr con las luciérnagas por los campos, algunas se mezclaron con los juguetes de los niños y las niñas. Y la tierra quedó maravillosamente iluminada. Con el pasar del tiempo las estrellas resolvieron abandonar a los hombres y volver al Cielo, dejando nuevamente a la Tierra oscura y triste.

¿Por qué volvieron?- preguntó Dios a medida que iban llegando al Cielo.

- *Señor, nos fue imposible permanecer en la tierra. Ahí existe mucha miseria y violencia, mucha maldad y mucha injusticia.*

- Y el Señor les dijo: *¡Comprendo! El lugar de ustedes es aquí en el cielo. La tierra es el lugar de lo que no dura para siempre; es el lugar de aquel que cae, de aquel que yerra y se equivoca, de aquel que muere: la Tierra es el lugar donde nada es perfecto. El Cielo, en cambio, es el lugar de la perfección y de la bondad, de lo que es eterno, donde nada perece y todo está bien.*

Después que llegaron las estrellas se verificó su número, Dios habló de nuevo:

- *Nos falta una estrella ¿Será que perdió su camino?*

Un ángel que estaba cerca replicó:

- *No Señor, una estrella decidió quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar era exactamente allá donde existe el mal y la imperfección, donde hay límite y maldad, donde las cosas están mal, donde hay lucha y dolor, donde hay injusticia y traición.*

- *¿Qué estrella es?* - Preguntó el Señor

- *Es Esperanza, Señor, la estrella verde, la única de ese color.*

A Dios le pareció muy bien que esa estrella se quedara para siempre entre los hombres. Y cuando miraron hacia abajo, la estrella no estaba sola y la Tierra se encontraba nuevamente iluminada porque "había una estrella verde en el corazón de cada persona"

Recibe la estrella en tu corazón y no permitas que se apague, contagia esa esperanza a los demás amándolos e iluminándolos con la luz de tu fe.

Peticiones:

- Te pedimos Divino niño por las familias del colegio, del Perú y del mundo, para que en todas ellas reine la paz y la armonía.

Roguemos al Señor...

- Te pedimos por la paz en el mundo, para que cesen las guerras y conflictos, para que vivamos sin la angustia de un conflicto internacional.

Roguemos al Señor...

Te ofrecemos nuestras oraciones por los niños abandonados, desvalidos y ancianos olvidados, para que tu llegada traiga el consuelo que necesitan y que las personas se acuerden siempre de ellos.

Escuchanos Señor...

Escucha niño lo que te pedimos y ofrecemos para que el mensaje navideño sea permanente y lo pongamos en práctica en nuestra vida diaria.

Escuchanos Señor...

Oración Final

Oh Padre, Tú que vives en el amor y la dicha, mientras en la tierra suenan terribles tormentas.

Tú que nos dices que debemos compartirlo todo, sintiendo plenamente el sufrimiento de tus hijos, muéstranos tu paz, guíanos hasta aquella zona más profunda donde el dolor no llega, donde brotan la palabra, la sonrisa y el bien, donde todo es alegría... Donde nace toda esperanza, sólo tú Dios mío, Amor del cual nacimos. Amén.

Canto: "Un pueblo camina por el mundo"